

163. SIGLO DE LAS LUCES EN ESPAÑA

SIGLO
XVIII

Desde principios del siglo XVIII se había iniciado un nuevo planteamiento de la misión asistencial de la Iglesia y del valor de la pobreza, como puede verse en la fundación del Monte de Piedad de Madrid por el Padre Piquer (1702).

Los ilustrados dieciochescos fueron muy críticos con la Iglesia: se satirizó la degeneración de la oratoria sagrada y se criticó clandestinamente a la Inquisición y al modo en que se reclutaba a los miembros del clero, que, muchas veces faltos de vocación, se comportaban con frecuencia de forma licenciosa. Se criticó incluso la implantación territorial del clero secular, muy tupida en el norte de España y muy dispersa en el sur.

Todo es muestra del nuevo ambiente intelectual del siglo de las luces, que se había ido gestando en Europa noroccidental desde la crisis de la conciencia europea de finales del XVII y principios del XVIII, y, que aunque llega tarde a España, se va imponiendo sobre todo en la segunda mitad del XVIII. Los grados en que se compartía ese programa intelectual variaban enormemente: las posturas críticas podían ser moderadas y perfectamente asumibles dentro de la mayor ortodoxia, o mucho más radicales.

En la conciencia de todos los cristianos de esta época se fue desarrollando un cambio radical que marcará el futuro del cristianismo. Por esta razón, todas las personas que han vivido en el siglo XVIII reciben un +4.

